

Inversión y crecimiento en la economía mexicana: 1970-2007. Un enfoque kaleckiano

(Recibido: junio/08–aprobado: enero/09)

Jesús Lechuga Montenegro^{*}

Freddy Urbina Romero^{**}

Resumen

A partir de la relación de acumulación, definida como la razón entre inversión de reposición e inversión neta, se analiza la dinámica del proceso de inversión y sus efectos sobre el crecimiento de la economía mexicana en el periodo 1970-2004. La metodología utilizada se basa en la teoría del ciclo económico de Michal Kalecki que permite definir una periodización en función del comportamiento de la relación de acumulación. A partir de definiciones básicas de inversión se corrobora que la economía mexicana ha transitado por tres etapas. La primera de remarcable estabilidad y rápida acumulación; la segunda, en los años ochenta, de transición o desestructuración de los parámetros anteriormente observados; y la tercera de recomposición pero con una dinámica de lenta acumulación hacia años recientes.

Palabras clave: relación de acumulación, inversión neta, inversión de reposición, acervos netos de capital, capacidad productiva, ciclo económico.

Clasificación JEL: E12, E21, E22, E27, E32, O11

^{*} Profesor-Investigador del Departamento de Economía de la UAM-Azcapotzalco (jlmo@correo.azc.uam.mx).

^{**} Economista, UAM-Azcapotzalco (silentium_101@hotmail.com).

Introducción

El objetivo es analizar la evolución de la estructura de la inversión productiva en México y sus efectos en el crecimiento en el periodo 1970-2007¹ mediante una metodología alternativa basada en la teoría del ciclo económico de Michal Kalecki, quien plantea que el crecimiento, así como la estabilidad, está indisolublemente relacionado con el nivel de inversión de la clase capitalista.²

Kalecki considera que la inversión depende de tres elementos fundamentales: ganancia bruta, ahorro bruto y acervos netos de capital.³ Asimismo, la ganancia mantiene una estrecha relación con el nivel de exportaciones y el déficit presupuestal, en tanto que el ahorro depende únicamente del nivel de inversión. La inversión representa, para cualquier economía, la posibilidad de expandir la capacidad productiva sin importar las condiciones prevalecientes o su dimensión; su importancia reside en que es considerada el verdadero motor de crecimiento y generadora de empleo.⁴ En consecuencia, el estudio teórico y empírico de esta variable se vuelve decisivo para la ciencia económica; sus determinantes son el principal punto de referencia en esta investigación. Por ello, nuestro análisis tiene como eje la estructura de la inversión.

En la primera parte del trabajo, a partir de una nota metodológica establecemos un marco de análisis, se estudia el comportamiento de la inversión y su influencia en el crecimiento, lo cual permite definir el ciclo (periodización) de la economía mexicana, esto a partir del desarrollo de la relación entre inversión neta e inversión de reposición, denominada relación de acumulación, la cual presenta amplios contrastes en el periodo 1970-2004. En la segunda se explica el desenvolvimiento de las ganancias mediante la evolución de los déficit comercial y público, lo cual permite explicar parte del comportamiento de la inversión y del crecimiento. En la tercera parte se expone el comportamiento del ahorro interno y la influencia

¹ Al momento de redactar, los datos disponibles para nuestros propósitos comprendían hasta el año 2004, habiendo extrapolado algunas series hasta el año 2007. Cabe señalar que las series estadísticas dispuestas no están consolidadas, es decir, la metodología utilizada para su captura y publicación varía respecto al año de publicación. No obstante, se realiza el análisis asumiendo que la consolidación de las series sólo modificaría marginalmente los resultados obtenidos.

² Para Kalecki, el consumo capitalista se clasifica en productivo e improductivo. El término inversión alude al consumo productivo, es decir a la ampliación o reposición del capital existente. Así, el consumo dirigido a satisfacer las necesidades de reproducción del capitalista se considera improductivo. Aquí se alude a la inversión como consumo productivo en tanto que al consumo improductivo lo referimos únicamente como consumo.

³ Se entiende como ganancia bruta a la masa de ganancia obtenida por todos los capitalistas en cierto periodo, de igual forma el ahorro bruto mantiene esta connotación.

⁴ El INEGI considera a "la formación bruta de capital fijo, verdadero motor de la economía y gestadora en la creación de empleos" (SCNM-INEGI, 2004).

del ahorro externo en el proceso de acumulación. En la cuarta se analiza la recomposición de las bases del régimen de acumulación y finalmente hay una recapitulación de la dinámica observada en las variables utilizadas a fin de validar la hipótesis de periodización de la economía mexicana.

Cabe resaltar que el marco analítico de Kalecki no se contrasta con alguna otra teoría pues parte del objetivo del trabajo es establecer sus alcances para analizar la economía mexicana. Así, desde esta óptica es posible corroborar y sobre todo precisar conclusiones para la economía mexicana ya conocidas como la no igualdad entre inversión y ahorro, y la desestructuración del proceso de acumulación en los años ochenta.

1. Nuevo capital y capital de reposición

1.1 Nota metodológica

La metodología utilizada se basa en dos pilares fundamentales de la teoría de Kalecki, la relación inversión-ahorro y la importancia del desenvolvimiento de las ganancias capitalistas para incrementar la inversión. La primera se analiza mediante lo que denominamos relación de acumulación y capacidad productiva.⁵ De la misma forma, se utiliza la segmentación de las cuentas nacionales de Kalecki para analizar la economía mexicana y entender la dinámica de la relación de acumulación.

1.1.1 Semblanza del ciclo económico

En la teoría del ciclo económico de Kalecki, la idea fundamental es que el crecimiento de cualquier economía está estrechamente relacionado con el nivel y la estructura de la inversión y a partir de un breve análisis plantea su ecuación fundamental de la inversión. De manera sucinta, al analizar la estructura económica Kalecki establece que en condiciones de estabilidad la inversión tiene tres componentes esenciales: el nivel del ahorro, las variaciones en la ganancia y los cambios en los acervos de capital. La ecuación es:

$$I_{t+\tau} = \alpha S_t + \beta \frac{\Delta \rho_t}{\Delta t} - \zeta \frac{\Delta k_t}{\Delta t} + d \tag{1}$$

⁵ Estas definiciones y su interpretación no se presentan en la literatura de Kalecki.

Donde:

S = ahorro;

ρ = ganancias capitalistas;

k = acervos brutos de capital;

α = es una constante positiva menor a la unidad que es la proporción del ahorro total que corresponde a la reinversión de las ganancias empresariales capitalistas; y

β y ζ = constantes positivas.

Un aspecto importante del modelo de Kalecki es la distinción entre la decisión de inversión D_t tomada en el tiempo t y la inversión efectiva realizada en el periodo $t+\tau$ denotado por $I_{t+\tau}$. El tiempo de desfase entre las dos, τ , se da por el tiempo que lleva construir los distintos acervos de capital fijo que conformarán la inversión.

La ganancia depende en primera instancia del nivel de consumo e inversión pero a su vez, mantiene una estrecha relación con el nivel de exportaciones y el déficit presupuestal. Los dos últimos permiten incrementar las ganancias más allá de las condiciones internas, en tanto que el ahorro tiene como único determinante directo el nivel de inversión. Kalecki plantea que en condiciones de estabilidad la inversión genera un monto igual de ahorro, por tanto, el límite financiero de la inversión no existe y considera que el problema real es si el financiamiento crea o no presiones inflacionarias.⁶ Los acervos de capital influyen de manera negativa sobre las decisiones de inversión, lo cual se debe a que “un aumento en el volumen de equipo de capital cuando las ganancias son constantes significa una reducción de la tasa de ganancia” (Kalecki 1954:99). Si este efecto no existiera la inversión crecería ilimitadamente.

En Kalecki el desenvolvimiento de la inversión presenta un comportamiento oscilatorio el cual se transmite al crecimiento, sin embargo no necesariamente están correlacionados directamente; es decir la fluctuación del crecimiento no tiene por que ir a la par del desarrollo de la inversión. Como explica Kalecki (1954:97):

⁶ Kalecki (1954:52) dice: “Para concretar: si algunos capitalistas aumentan su inversión usando sus reservas líquidas para este propósito, las ganancias de otros capitalistas aumentarán de manera correspondiente pasando de este modo estas reservas invertidas a manos de estos últimos. Si por medio de créditos bancarios se financian inversiones adicionales, el gasto de las cantidades en cuestión causará que una cantidad igual de ganancias ahorradas se acumule en forma de depósitos bancarios. Por esta razón, los capitalistas que inviertan tendrán la posibilidad de emitir bonos en cierta medida para amortizar así los créditos bancarios. Una consecuencia importante de lo anterior es que la tasa de interés no puede ser determinada por la demanda y la oferta de capital nuevo, pues la inversión se financia a sí misma”.

“las decisiones (de inversión) de tal naturaleza efectuadas en un periodo dado, determinadas por ciertos factores que operan durante un período, son seguidas con cierto rezago por la inversión misma”. En suma, la inversión y el crecimiento económico mantienen una desfase en su desempeño que depende de las condiciones particulares en cada economía. La inversión propicia el crecimiento económico pero aún cuando las decisiones de inversión han concluido, la misma inversión sigue manteniendo efectos de corto plazo sobre la economía.

1.1.2 Acervos netos de capital

Se han modificado ciertos aspectos prácticos de la propuesta teórica de Kalecki. La principal es la sustitución de los acervos brutos de capital por los acervos netos. Esta última variable es más apropiada para analizar el crecimiento dada su menor volatilidad. Los indicadores usuales de crecimiento como el PIB e inversión, dada su volatilidad, no son lo suficientemente consistentes para medir el nivel de crecimiento pues se trata de flujos monetarios en un periodo dado. Es decir, no expresan estrictamente la planta física de la acumulación, en tanto que los acervos netos captan de manera más adecuada los incrementos reales en la planta productiva.

Bajo esta premisa, Osberg y Sharpe (2001) proponen como indicadores más consistentes para evaluar el desarrollo económico y social a la acumulación neta de capital y la acumulación social, esta última entendida como acumulación en capital humano e investigación y desarrollo.⁷ En consecuencia, como se mostrará, la relación de acumulación -como hilo conductor de nuestro análisis- se construye con las variables de inversión neta (equiparable a los acervos netos) y la inversión de reposición, la cual capta indirectamente el proceso de acumulación. Mediante la relación de acumulación es posible identificar tres periodos del proceso cíclico en la economía mexicana.

El ciclo económico es una definición técnica pues este fenómeno en la realidad no se presenta en forma periódica precisa; en consecuencia resulta conveniente referirse a este comportamiento en particular como una fluctuación mas que un ciclo. Las fluctuaciones son asociadas por diversos autores al “ciclo industrial”, así Cardona y Cano (2005) explican el proceso de acumulación en lo general mediante el ciclo de vida industrial de las empresas; para el caso específico de México, Mejía-Reyes y Mejía-Reyes (2007) lo asocian al desarrollo de la industria manufacturera. Asimismo, otros autores proponen que las fluctuaciones de largo plazo

⁷ La acumulación de capital se basa en el método de inventarios perpetuos donde los flujos de inversión son acumulados en el tiempo, en una tasa de depreciación aplicada a cada componente (Osberg: 2001; Schreyer: 2003).

en las economías emergentes (México) son resultado de conmociones financieras permanentes (Aguilar, 2007), las cuales a su vez se integran permanentemente en el desarrollo sucesivo de la economía (Cerra y Chaman, 2008). Aquí, en la definición de la relación de acumulación que a continuación se propone para establecer una periodización de la economía mexicana, se utiliza la variable de inversión neta, dado que es más útil para nuestros propósitos por lo arriba expuesto.

1.2 El ciclo en la economía mexicana

El proceso de acumulación se observa con mayor precisión en la relación que guarda el nuevo capital con el capital de reposición más que en los niveles mismos de inversión. Esta relación tiende a permanecer estable en ciertos periodos, modificándose de acuerdo a los cambios estructurales de la economía. A continuación se analiza la dinámica de la inversión a través de la relación de acumulación (Φ) definida como la razón entre inversión de reposición (I_R) e inversión neta (I_N).⁸

$$I_R \varphi = \frac{I_R}{I_N} \quad (2)$$

Por cada tanto de unidades de inversión un porcentaje de ésta se destina a la reposición y reparación del capital ya existente, el resto se asigna a la ampliación del capital, incrementando la capacidad productiva. Kalecki (1954:94) señala que:

[...] cuanto mayor sea la inversión en relación con el capital de la empresa, mayor será también la reducción de los ingresos del empresario en caso de fracaso de sus negocios. Supóngase que el empresario no obtiene rendimiento alguno de su negocio; si ha invertido solo parte de su capital en la empresa y el resto lo ha colocado en bonos de mercado firme, obtendrá aun algún rendimiento neto sobre su capital; si ha invertido todo su capital, su ingreso será cero, si ha pedido prestado, sufrirá una pérdida neta que, de persistir bastante, acabará por hacer desaparecer el negocio. Cuanto mayor, pues sea la cantidad obtenida en préstamo, mayor el peligro de semejante contingencia. La ampliación de una empresa depende de su acumulación de capital derivada de las ganancias corrientes. Ello permite a la empresa emprender nuevas inversiones sin toparse con los obstáculos que representa la limitación del mercado de capitales o el riesgo creciente.

⁸ Siguiendo el análisis de Kalecki, “el término inversión en este caso no alude sólo a la producción de bienes de inversión con fines de sustitución y de expansión de la planta y el equipo, sino también a la acumulación de existencias” (Kalecki 1954b: 44). Aquí la inversión de sustitución se toma como de reposición (I_R) o depreciación; y la inversión de expansión como inversión neta (I_N).

Por tanto, entre más se incremente la capacidad productiva sobre la capacidad existente mayor será la oportunidad de crecimiento pues su límite se expande continuamente. La relación de acumulación aproxima este comportamiento mediante el desenvolvimiento entre inversión de reposición y la inversión neta.

En nuestro análisis, la división de las fases de acumulación se basa en la media y la varianza de la relación de acumulación, pues claramente esta variable presenta un comportamiento que satisface nuestros propósitos.

Así, la dinámica de la relación de acumulación (ϕ) muestra que la economía mexicana ha atravesado por tres etapas en el periodo 1970-2004. Esta división corresponde al comportamiento de ϕ , más precisamente al de su varianza, a lo largo de cada etapa en relación a su media.⁹ Los resultados obtenidos muestran una primera etapa de remarcable estabilidad (1970-1981) con una varianza de 0.0044 y una media de 0.4 (véase Cuadro 1).¹⁰ En cambio, el periodo 1982-2004 se considera inestable en su conjunto, cuando no obstante al interior pueden identificarse otras dos etapas: la segunda es 1982-1989 la cual, debido a la mayor dispersión en la varianza, la denominamos fase de transición o de desestructuración del régimen de acumulación hasta entonces prevaleciente,¹¹ dado que presenta una varianza de 0.2063 y una media de 1.897 que es la más alta observada; y una tercera etapa (1990-2004) con un comportamiento menos disperso de los parámetros con una varianza de 0.0341 y una media de 1.005, lo cual induciría a plantear una hipótesis de recomposición de las bases materiales del régimen de acumulación.¹²

⁹ Posiblemente el comportamiento de ϕ anterior a 1970 haya sido más estable dada la forma de industrialización en el llamado “desarrollo estabilizador”.

¹⁰ Consideramos que los resultados obtenidos aun con la limitante de disponibilidad de datos hasta 2004 validan la teoría del ciclo dado el número de años considerados.

¹¹ Se entiende por régimen de acumulación “el conjunto de regularidades que aseguran una progresión gradual relativamente coherente de la acumulación de capital, es decir que permite reabsorber o dispersar en el tiempo las distorsiones y desequilibrios que surgen permanentemente del proceso mismo” (Boyer, 1987: 46). Si en el largo plazo los cambios que se dan son reabsorbidos para mantener la coherencia de la acumulación registrada hasta entonces, ello puede calificarse como un cambio reestructurante en el que el desajuste o desequilibrio es moderado, no yendo más allá de una recesión que puede ejemplificarse como tránsito de un régimen de acumulación X a uno X*. En tanto que si los cambios son desequilibrantes en el sentido de una recomposición profunda y, por tanto, desestructurante, la crisis es orgánica y puede ejemplificarse como un cambio de un régimen de acumulación X a uno Y. Lechuga (1995).

¹² Esta hipótesis se hará consistente al analizar la evolución de las variables consideradas a lo largo del estudio. Se entiende por bases materiales de acumulación a aquellos factores que determinan la dinámica del proceso de acumulación, como la proporción entre consumo e inversión, la composición de la misma; el tamaño relativo y la dinámica de cada sector económico (agricultura, industria, servicios); la capacidad de absorción e innovación tecnológica, entre otras. De igual forma, la inserción de la economía en el marco internacional y la normatividad del sistema económico son factores que definen las bases materiales de acumulación.

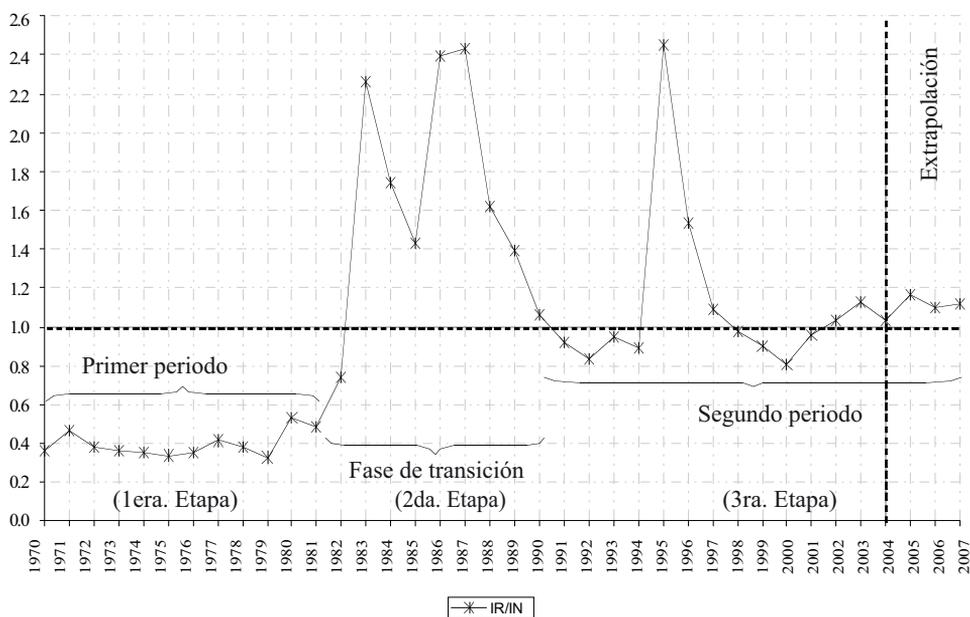
Cuadro 1
Relación de acumulación

	<i>Media</i> (ϕ)	<i>Varianza</i> (ϕ)
1970-2004	1.0299	0.4073
1970-1981	0.4009	0.0044
1982-1989	1.8948	0.2063
1990-2004s/95	1.0051	0.0341

Fuente: Cálculos propios a partir del Apéndice C. Cuadro C.2.
s/95: En este periodo se omite el año 1995.

El análisis directo del comportamiento de (ϕ) permite identificar las etapas mencionadas (véase Gráfica 1)¹³. Y es posible establecer que en función del máximo observado de ϕ de 2.45 correspondiente al pico de 1995, un valor mayor

Gráfica 1
México: Relación de Acumulación



Fuente: Apéndice C. Cuadro C.2.

IN: Inversión Neta

IR: Inversión de.

¹³ Pese a la existencia de datos preliminares sobre inversión total y PIB para 2005-2007, la información de inversión neta (I_N) y de reposición (I_R) aún no está disponible. Sin embargo, y aprovechando el comportamiento casi lineal de I_R se extrapolan los datos de esta variable para el periodo 2005-2007, restándolos a su vez de los datos de inversión bruta, obteniendo así I_N .

a la unidad entre más próximo a este máximo, indica un menor dinamismo de la acumulación; y viceversa, cualquier valor menor a la unidad entre más cercano a cero indica una mayor acumulación.¹⁴

Por tanto, el valor medio de φ de 1.89 en la fase de transición, indica un estancamiento de acuerdo a la definición previa de acumulación; en tanto que el segundo periodo (1990-2004) presenta una media más estable (1.005) e inclusive la distorsión de 1995 no afecta la dinámica de largo plazo de la varianza.¹⁵ Aun cuando en el segundo periodo existen signos de lenta acumulación, los valores de (φ) varían en torno al valor 1 (línea puntada).

Se observa que φ mantiene un valor cercano a 2.4 para los años 1983, 1986, 1987 y 1995, cada uno considerado como punto de referencia de crisis. Para el periodo 2005-2007 no hay indicios de un mayor dinamismo pese a la relativa estabilidad de φ con un valor ligeramente por arriba de la media. Y aun con el lento crecimiento en 2007 no hay un comportamiento erosivo del proceso, lo que permitiría validar una hipótesis de reconfiguración de las bases materiales de acumulación, cuya principal característica sin embargo sería precisamente un modesto crecimiento.¹⁶

Es posible analizar este mismo comportamiento utilizando el índice β_1 , definido como inversión neta (I_N) entre inversión total realizada (I_T), menos la inversión circulante (I_C):¹⁷

$$\beta_1 = I_N / (I_T - I_C) \quad (3)$$

Este índice mide la evolución de la capacidad productiva en la que el rango de variación va de 1 (máximo) a cero (mínimo).¹⁸ En la Gráfica 2 se observa que desde 1970 hasta 1981 los incrementos en la capacidad productiva fueron alrededor de 70 puntos porcentuales sin presentar grandes variaciones a lo largo del periodo.¹⁹ Este comportamiento es similar al de la relación de acumulación (φ) observada

¹⁴ Igualmente el pico de 1995 es un signo extremo de mayor fragilidad de la relación de acumulación respecto al primer periodo, mas no altera la estabilidad de la varianza (φ) del segundo régimen de acumulación.

¹⁵ Apéndice A, Cuadro A.1.

¹⁶ En 2008 prevalecería lo observado pues el PIB creció 1.8 %. (BIE. INEGI).

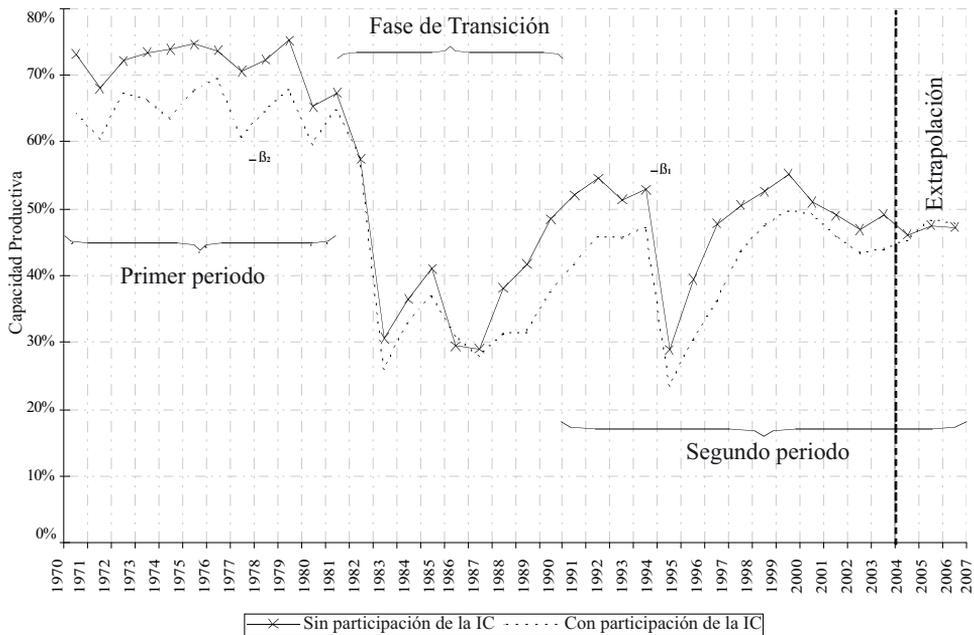
¹⁷ Siguiendo el análisis de Kalecki, "el término inversión en este caso no alude sólo a la producción de bienes de inversión con fines de sustitución y de expansión de la planta y el equipo, sino también a la acumulación de existencias" (Kalecki 1954b:44). Aquí la inversión de sustitución se toma como de reposición (I_R) o depreciación; y la inversión de expansión como inversión neta (I_N).

¹⁸ La inversión circulante (I_C) equivale a lo que Kalecki denomina existencias (Apéndice B. Cuadro 2).

¹⁹ Los incrementos en la capacidad productiva deben entenderse como el porcentaje de participación de la inversión neta respecto a la inversión total.

en el mismo lapso.²⁰ En la fase de transición β_1 tuvo una contracción a una media de 42 puntos porcentuales. Y en el segundo periodo hay signos de recuperación pues se caracteriza por niveles de acumulación de un orden medio de 49 puntos porcentuales, y si se excluyeran los años 1995 y 1996, el comportamiento de φ es más estable hasta 2007.²¹

Gráfica 2
Capacidad Productiva. Proporción de la inversión neta respecto a la inversión total



Fuente: Apéndice C. Cuadro C.2.
IC: Inversión Circulante

²⁰ Para el periodo 2005-2007 tanto β_1 como β_2 son extrapolaciones derivadas del comportamiento calculado de I_N .

²¹ Apéndice B, Cuadro B.1.

Sin embargo, la diferencia más notoria en cuanto a la propuesta teórica de Kalecki se observa al incluir la inversión circulante (I_C) en la inversión total (I_T),²² lo que permite definir un índice β_2 que incorpora I_C en el denominador [$\beta_2 = I_N / I_T$].²³ El resultado es el siguiente:

Cuadro 2
Índices β_1 y β_2

	Índice β_1		Índice β_2	
	Media	Varianza	Media	Varianza
1970-2004	0.5486	0.0180	0.4881	0.0174
1970-1981	0.7174	0.0005	0.6491	0.0015
1982-1989	0.4204	0.0023	0.3759	0.0013
1990-2004 ^a	0.4907	0.0021	0.4268	0.0027

^a No se considera 1995.

Fuente: Elaboración propia, véase Apéndice C. Cuadro C.2.

Los datos anteriores muestran que en la fase de transición la inversión circulante tuvo una mayor participación en la inversión total respecto al periodo anterior; esto se observa en la diferencia entre la media de β_1 y β_2 .

Al igual que la relación de acumulación, β_1 y β_2 tienen un patrón de comportamiento recurrente. En el primer periodo ambos índices se mantienen estables en lo general y presentan una amplia contracción en 1982-1983. Asimismo, es notorio que el desempeño de largo plazo de los índices en el segundo lapso es menos dinámico; más en 2000-2007, tanto β_1 como β_2 presentan signos de mayor estabilidad, comparable con el desarrollo que tuvieron en el primer periodo, y es en los últimos años (2004-2007) donde la similitud es evidente pero que se reflejó en un modesto crecimiento. De lo anterior puede establecerse una hipótesis importante en el sentido de que lo anterior sería indicativo de una recomposición general de las bases materiales de acumulación en lo que se ha denominado como régimen de acumulación.²⁴

²² Kalecki (1954:107) plantea que la inversión circulante (existencias) mantiene una estrecha relación con la actividad económica. Sin embargo, entre 1987-1992 parece que esta relación no se cumple pero como él advierte, se le suele dar demasiada importancia a la inversión circulante como factor esencial de las fluctuaciones económicas. McCarthy y Zakrajsek (2007) asocian las variaciones en los inventarios como resultado del nivel de ventas de la industria y de las influencias de las políticas monetarias en la actividad económica. En tanto Sichel (1994) sobreestima el comportamiento de los inventarios sobre las fluctuaciones al confundir la normalización de la tendencia tras una recesión con una "tercera fase" de desarrollo.

²³ La inversión total es equivalente a la inversión neta más la inversión de reposición y la inversión circulante:
 $I_T = I_N + I_R + I_C$.

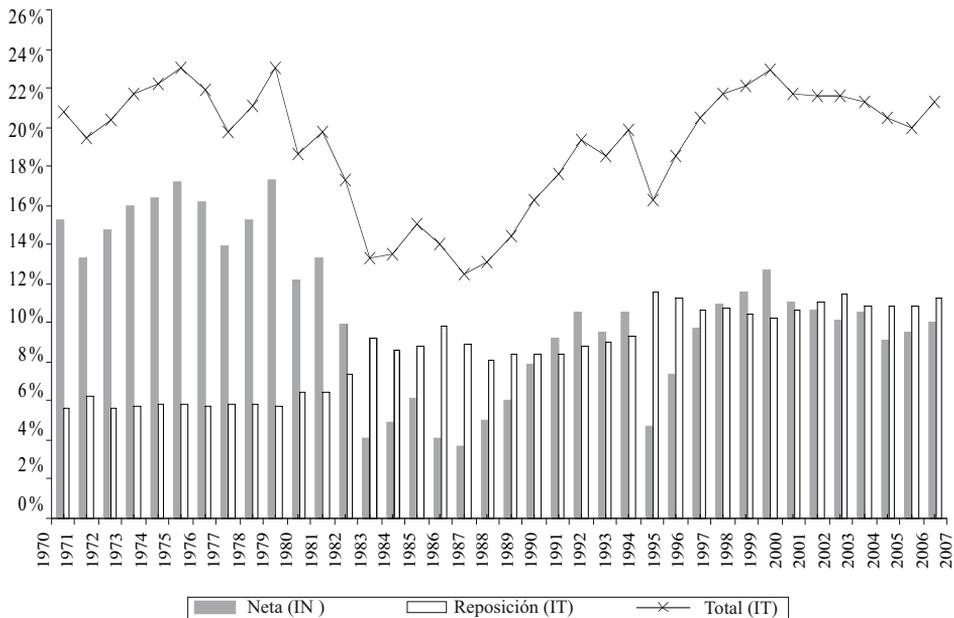
²⁴ Supra pie de página 11.

Esto se concluye a partir del comportamiento de la relación de acumulación (ϕ) y de los indicadores de la capacidad productiva β_1 y β_2 , pues su desempeño a pesar de ser estable se ubican muy por debajo del observado en los setenta.

1.3 Inversión y PIB

La inversión de reposición (I_R) mantiene una tendencia creciente en el tiempo, es la estela del proceso; en tanto que I_N (flujo) presenta un desarrollo más variable debido a que guía el proceso general de acumulación. Esta distinción permite observar que entre 1970 y 1982 la adquisición de nuevo capital (I_N) permaneció estable y claramente por encima de la I_R alrededor de 100% (véase Gráfica 3).²⁵ Sin embargo, a partir de 1983 se genera un nuevo proceso donde se observan dos hechos importantes: se contrajo fuertemente I_N y, segundo, excepto en 1995 tanto I_N como I_R mantienen la misma proporción y particularmente en 1997-2007 registran un margen muy similar de participación en I_T .

Gráfica 3
México: Componentes de la inversión como proporción del PIB



Fuente: Apéndice C. Cuadro C1.

²⁵ En esta gráfica sólo I_N e I_R son extrapolaciones mientras I_T es un dato de panel.

En promedio, entre 1970 y 2007 la inversión total mantuvo una participación del 22% como proporción del PIB, alcanzando el máximo en 1997 con 27% y el mínimo en 1987 con 13%. Con esta relación también es posible identificar las etapas de acumulación ya mencionadas en el análisis de la evolución de φ ; e igualmente se observa que la inversión de reposición se duplica al pasar de menos del 6% en 1970 a alrededor de 11% en 2004 (véase Gráfica 3). En la extrapolación, esta tendencia se mantiene siendo I_R ligeramente superior a I_N .

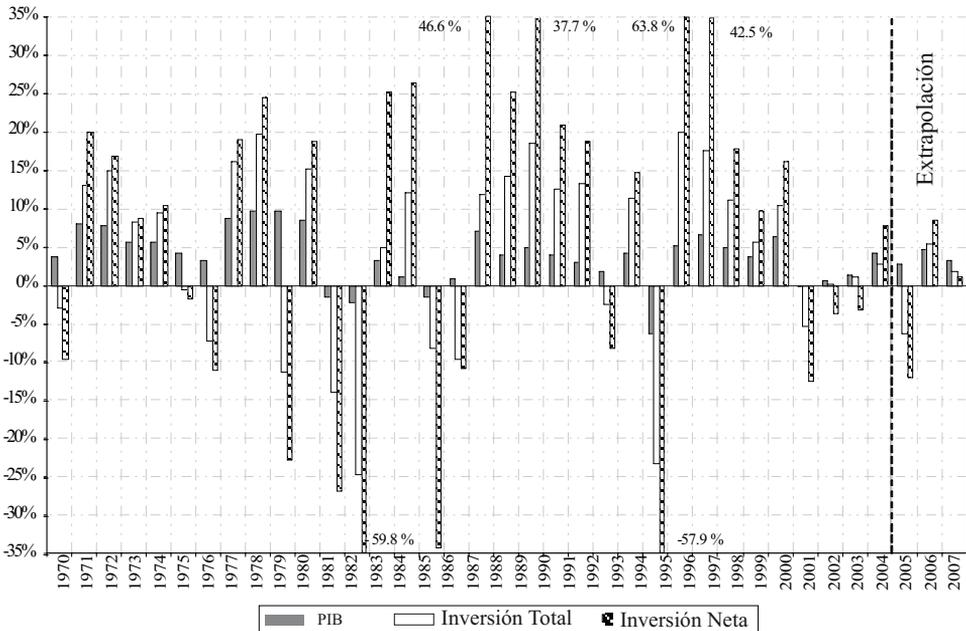
De 2004 a 2005, I_T se contrae de 24% a 20.5% en relación al PIB. Esta contracción señalaría que el proceso de acumulación presenta signos de menor dinamismo pese a su estabilidad desde el año 2000. Sin embargo, como se observa en la Gráfica 3, I_N e I_R prácticamente tienen el mismo margen de participación respecto a la inversión total desde 2001. En realidad, la contracción de I_T es resultado de una drástica contracción de la inversión de reposición (I_R), la cual disminuyó de 2.5% del PIB en 2004 a menos de 0.5% en 2005-2007.

En suma, a inicios de los ochenta nuevas formas de producción, consumo y valorización del capital se erigen sobre la base de un modelo económico de corte neoliberal. En este periodo se modificó radicalmente la estructura de la inversión y con ello el régimen de acumulación, el cual -dada la evolución de la capacidad productiva desde 2000- parece ubicarse en una situación de estabilidad de las principales variables macroeconómicas con estancamiento en la tasa de crecimiento del PIB.

1.4 Formación de capital y PIB

Interesa ahora vincular las variables de inversión y PIB, a fin de determinar si guardan alguna relación empírica en su desempeño. Para ello se utiliza la variable de inversión medida en tasas de crecimiento de I_R e I_N , dado que tienen un comportamiento particular a lo largo del periodo. En la teoría de Kalecki, si la inversión determina al crecimiento se puede suponer que su contracción determinaría en el mismo lapso una disminución del segundo, lo cual no se corrobora con los datos. En efecto, aun cuando desde 1972 I_N presenta tasas de crecimiento cada vez menores hasta hacerse negativas en 1976 y con un decrecimiento significativo en 1977, sin embargo el PIB apenas se ve afectado (véase Gráfica 4). Lo anterior contrasta, por ejemplo, con el periodo 1988-1992 cuando la inversión total y neta tienen un crecimiento importante mientras el PIB lo hace a tasas muy inferiores a 5%, y lo mismo se observa de manera más pronunciada en 1996 y 1997.

Gráfica 4
México: Componentes de la inversión como proporción del PIB



Fuente: Apéndice C. Cuadro C1.

Como se aprecia en la Gráfica 4,²⁶ la fase de transición corresponde a los niveles más bajos de crecimiento del PIB (1982-1987). La economía en su conjunto registró una desestructuración que transformó por completo el proceso de acumulación observado en los años setenta. Y es a partir de 1988 hasta 2000 -excepto 1995- cuando el PIB, I_R e I_N vuelven a correlacionarse positivamente, lo cual nos lleva a postular que la economía entró en un periodo de recomposición de sus bases materiales pero con una mayor fragilidad a los cambios internos y contradictorio del proceso de acumulación. Ello puede asumirse dado el pobre desempeño de las tres variables a partir de 2001.

En efecto, en 2001-2003, el PIB permaneció estancado y mostrando una clara inconsistencia el proceso de acumulación dado que I_T tuvo tasas positivas en tanto que las I_N fueron negativas. En 2004 hay una recuperación coyuntural de las tres variables y en 2005, tanto I_T como I_N decrecen en -12% y -6% respectivamente,

²⁶ Sólo I_N es una extrapolación.

mientras el PIB creció 2.8%. En 2006 y 2007 el PIB aumentó a tasas de 4.8% y 3.3% en tanto que I_N -a partir de la extrapolación- crecería a 8.7% y a 1.3% en 2006 y 2007 respectivamente. Y en cuanto a I_T las tasas de crecimiento fueron 5.4% y 2% en esos años.

Lo anterior lleva a confirmar la hipótesis de una reconfiguración de las bases materiales de acumulación en una situación de estabilidad con estancamiento dado el comportamiento menos errático de Φ y β_1 .

1.5 Acervos Netos de Capital y PIB

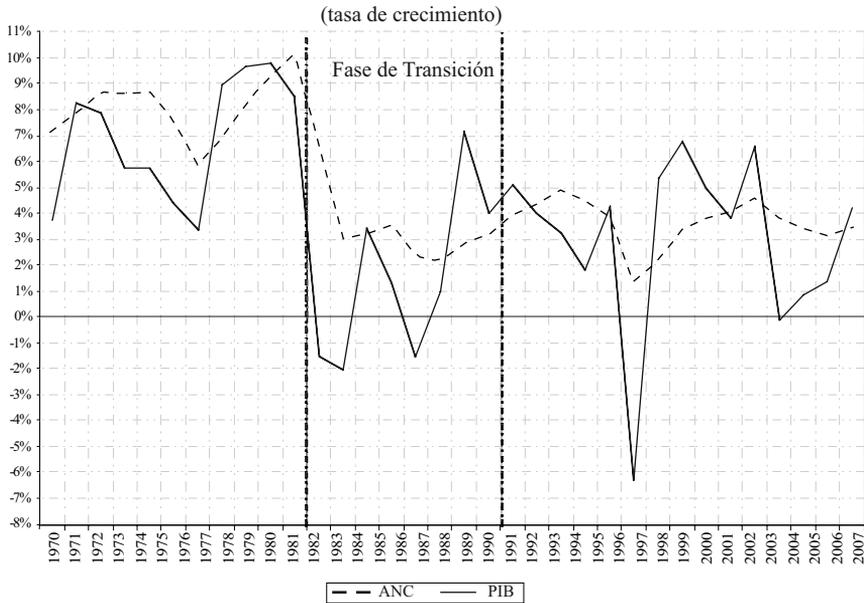
La ampliación de la capacidad productiva es observable en la variación positiva de los acervos netos de capital (ANC). La relación de acumulación (Φ) no determina una estabilidad de la inversión pues simplemente refleja la dinámica del proceso de acumulación. Éste a su vez se refleja en la evolución de los acervos netos de capital. Por ende, puede establecerse que el crecimiento está sujeto, abstrayéndonos de otros elementos, al incremento de los acervos netos de capital que a su vez es el reflejo de la acumulación.

En la economía mexicana el comportamiento del PIB sigue al de ANC pero se observan variaciones más pronunciadas para los mismos periodos. Puede establecerse que la estabilidad de Φ en 1970-1980 (véase Gráfica 1) tuvo un efecto favorable en la acumulación y así se observa un incremento de ANC alrededor de 8% promedio anual en estos años; en tanto que es alrededor de 3% para 1981-2004 (véase Gráfica 5). Además, a diferencia de Φ , los incrementos en ANC presentan signos de mayor fragilidad. En efecto, mientras Φ permanece estable entre 1970-1981, los ANC pasan de una tasa de crecimiento de 8.7% a 6.0 % entre 1975 y 1977. De 1983 hasta 2004 los ANC presentan un comportamiento estable con una tasa media de crecimiento de 3.4%, lo cual expresa una reducción de 50% con respecto a la media del primer periodo.

Dado que no es posible extrapolar la variable ANC, su comportamiento se puede estimar indirectamente.²⁷ En efecto, dada la correlación entre PIB y ANC, se estima que el crecimiento de la última variable fue alrededor de 3% entre 2005-2007 considerando que el PIB mantuvo en el mismo lapso un crecimiento promedio de 3.4% en tanto que el de I_N fue inferior a 3%.

²⁷ Se utiliza al PIB como variable guía de ANC. Esto dada la hipótesis de correlación entre ambas variables.

Gráfica 5
México: Acervos Netos de Capital (ANC) y PIB



Fuente: Apéndice C. Cuadro C1.

Una vez expuesta la evolución de la inversión que permitió caracterizar las etapas de acumulación, a continuación se estudia su relación con las ganancias y los déficit público y comercial como palancas de la acumulación.

2. Ganancias, déficit público y comercial

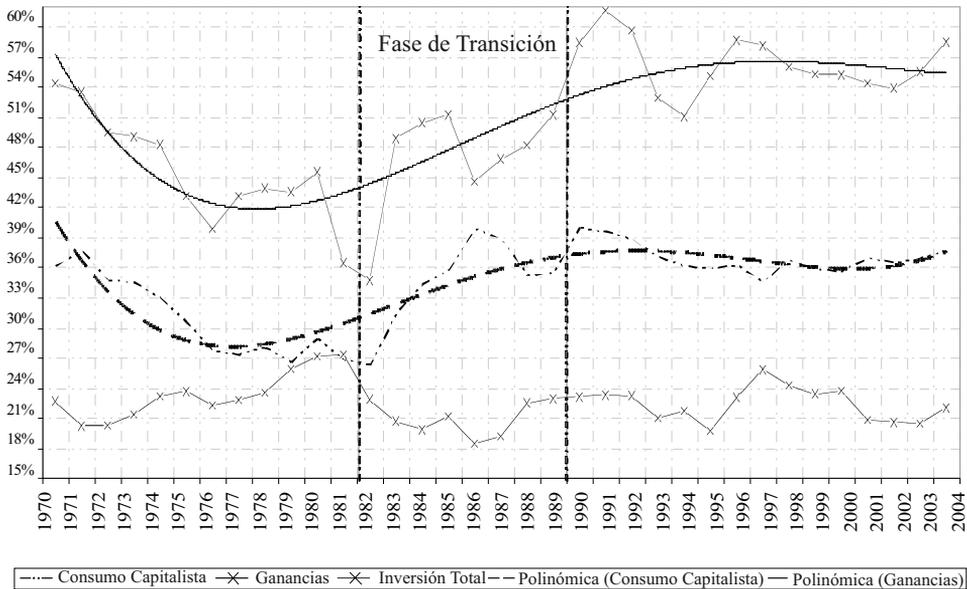
Para Kalecki (1954), el primer componente esencial de la inversión es el ingreso del capitalista, la ganancia; la cual en esencia depende del nivel de inversión y consumo, sin embargo el déficit público y el comercial permiten incrementar la ganancia más allá del mercado interno.

La década de los ochenta se caracterizó por un creciente déficit público y un incremento en las exportaciones, ambos resultados de la crisis petrolera.²⁸ En

²⁸ En la contabilidad nacional se manejan varios conceptos de déficit, el aquí utilizado es el público entendido como el balance del sector público equivalente al balance presupuestal más el balance de los organismos y empresas bajo control indirecto presupuestal. El balance del sector público nos permite captar mejor la intervención estatal en la economía, debido a que entre 1970 y 1990 el número de empresas públicas era mucho mayor que el actual.

la Gráfica 6 se presenta la trayectoria de las ganancias, el consumo y la inversión privada; y para una mejor apreciación se utilizan las curvas polinómicas. La ganancia como proporción del PIB presenta una tendencia descendente en 1970-1982 al pasar de 54% a 34%, esto a una tasa promedio anual de -2.4%.²⁹ En tanto que el consumo capitalista se recupera a partir de 1977 (curva polinómica).³⁰

Gráfica 6
México: Determinantes de la inversión como proporción del PIB



Fuente: Apéndice C. Cuadro C. 3.

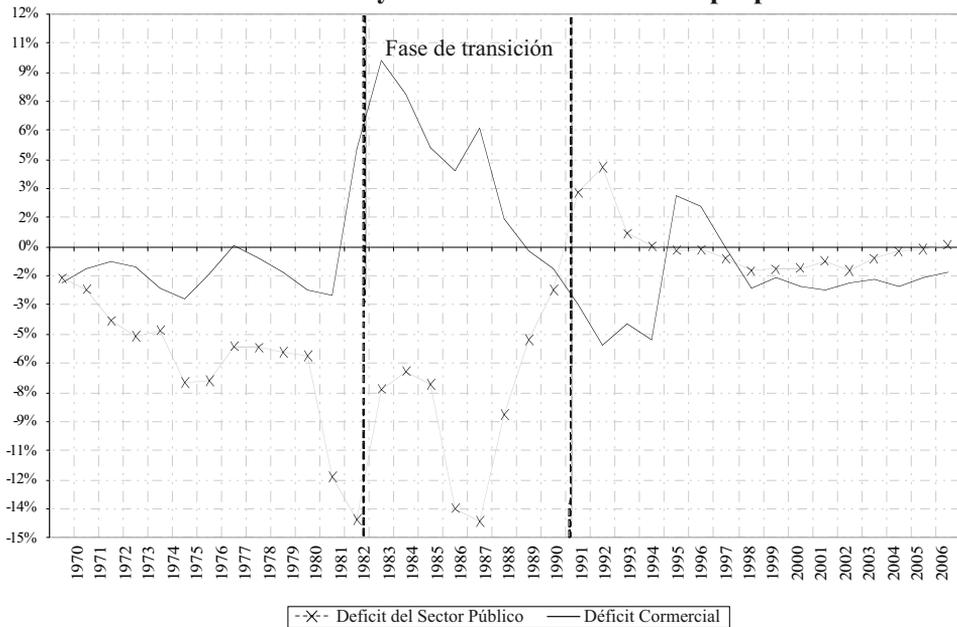
Kalecki (1983:30) plantea que una disminución en el consumo capitalista baja lo suficiente como para que los obreros puedan comprar con sus salarios los bienes no consumidos por los capitalistas. Como resultado, las ganancias de los capitalistas bajan en una suma equivalente a la que obtenían anteriormente con aquella parte de su consumo de la cual se privaron. “Cuanto menos gastan los capitalistas en consumo, tanto menos son sus ingresos por ganancias”. Esta analogía es insuficiente para explicar el proceso de 1970-1981 en la economía mexicana, cuando

²⁹ Ver Apéndice C. Cuadro C.3.

³⁰ La curva polinómica es un ajuste de puntos sujeto a ciertas restricciones, en este caso a los datos observados para cada año. Esta es una interpolación del comportamiento de los datos que permite suavizar su dispersión, este ajuste se realiza utilizando programas convencionales de cómputo.

se registró una alta inflación y una reducción del ahorro dando como resultado una caída de la rentabilidad y no de la inversión *sensu stricto*. Este descenso persistente del consumo capitalista así como de la ganancia (véase Gráfica 6), se acompañó de una amplia intervención del Estado en la economía representado por el amplio déficit público que pasó de 2% del PIB en 1970 a 14.5% en 1982 (véase Gráfica 7). Y la recuperación posterior de la ganancia en 1982-1989³¹ tiene sustento en el superávit comercial y el déficit público representado por el gran déficit presupuestal registrado en el mismo lapso.

Gráfica 7
México: Déficit Comercial y del Sector Público como proporción del PIB



Fuente: Anuario Estadístico (1994, 1995, 2000, 2004) INEGI.

La clase capitalista por naturaleza no desea la intervención del Estado, al menos no cuando se trata de impulsar el consumo masivo subvencionado y la inversión pública deficitaria. Cuando el Estado decide intervenir aquellos sectores donde no exista un adecuado nivel de inversión, a lo cual la clase capitalista no se opondrá mientras la intervención estatal se limite a esferas que no le interesen; de otra forma se consideraría que su rentabilidad puede verse perjudicada. En México,

³¹ Véase la curva polinómica en la Gráfica 6.

en 1970-1979, el panorama era el inverso pues la intervención masiva del Estado era impulsada para reestablecer las condiciones de rentabilidad a fin de evitar una parálisis económica. El Estado incrementó la demanda efectiva mediante gasto financiado por préstamos externos evitando así una crisis. Sin embargo, las crisis son inherentes al sistema capitalista y el financiamiento del Estado tiene un efecto de corto plazo dado que el límite del déficit depende de la vitalidad de la economía.

El déficit del sector público se reduce drásticamente en 1988-1990 y para 1991-1993 hay un superávit debido a la venta de empresas bajo control estatal, incluyendo la reprivatización de los bancos que se da en este periodo. El número de empresas públicas se redujo de 1,155 a 741 de 1985 a 1987. En el periodo 1989-1998 la privatización captó ingresos por 22 mil millones de dólares utilizados para amortizar la deuda interna.³² Desde 1998 el déficit se mantiene estable en un poco más de 2% en relación al PIB (véase Gráfica 7).

Debe considerarse que el financiamiento del gasto gubernamental mediante préstamos externos, privados o gubernamentales, no lleva por sí mismo a desequilibrios en la balanza de pagos ni a presiones inflacionarias. Conocer la capacidad de endeudamiento así como su vitalidad puede salvar varias dificultades del endeudamiento. Como plantea Kalecki (1934:29):

[...] en el caso en que los capitalistas de un determinado país concedan un préstamo exterior o un préstamo a su gobierno que se use para comprar bienes de dicho país. Los capitalistas prestan dinero al exterior o a su gobierno a cambio de bonos. Los fondos así obtenidos por un país extranjero o por el gobierno vuelven a su origen a través de compras de bienes a los capitalistas [...]. En consecuencia, los beneficios de la clase capitalista en un período dado aumentan en una cantidad igual al valor de los bonos recibidos del gobierno o del exterior, lo que a su vez es igual a las exportaciones internas [Gasto del Estado] o al excedente del comercio exterior respectivamente.

Un excedente en el comercio exterior puede ser cubierto por la entrada, en el país considerado, de oro y divisas en vez de por la concesión de créditos exteriores. En el caso de las exportaciones nacionales, el proceso análogo es la financiación del gasto público por el banco central. Los beneficios de los capitalistas en un período dado se elevarán en una cantidad igual al incremento de la circulación monetaria y a la devolución de créditos al banco central, lo que es igual al excedente obtenido en el comercio exterior.

En la Gráfica 8 se muestra la evolución de la inversión pública y privada. La última presenta una caída en su participación en relación al PIB desde 1970 hasta

³² Máttar (2000).

1983 a una tasa promedio de casi -4%, en tanto que se da un movimiento compensatorio de la inversión pública que se incrementa a una tasa promedio anual de 4.4 % hasta 1979, donde obtiene su máxima participación. Definimos la *Razón k* como el cociente entre inversión pública respecto a la inversión privada, su incremento indica que la inversión pública presenta tasas de crecimiento mayores a la privada y viceversa. Como se puede apreciar, la *Razón k* tiene un crecimiento espectacular desde 1971 hasta 1981; y posteriormente cae de manera persistente hasta 1998. Y aun cuando en el último tramo la *Razón k* muestra algunos signos de recuperación, su nivel siempre se sitúa por abajo del periodo 1970-1981.

Gráfica 8
México: Inversión por comprador



Fuente: Apéndice C. Cuadro C. 2.

A fin de apreciar mejor el comportamiento de la inversión pública y privada en 2005-2007 se utilizan datos trimestrales. Como se observa, desde el año 2000 la inversión privada reduce constantemente su participación de la inversión total, y en un movimiento compensatorio, la inversión pública se incrementa a pesar de que en 2001 hubo un movimiento extraordinario de inversión extranjera por la venta de Banamex a Citigroup por más de 12 mil millones de dólares. Sin embargo, en 2005

esta situación se modifica pues aunque débilmente la inversión privada incrementa su participación, en tanto que la pública no presentó el movimiento compensatorio anterior. En suma, hasta este punto, el proceso general de acumulación presenta evidencia de un estancamiento, el cual se puede apreciar mejor en el comportamiento secular de la *Razón k*.

3. Financiamiento de la inversión: ahorro interno y externo

Dentro del marco de Kalecki, el ahorro externo tiende a desequilibrar la inversión, más aun cuando ésta no favorece la generación y el ahorro de divisas; sin embargo, en la década de los ochenta el ahorro externo fue más perjudicial debido a la fragilidad de las expectativas ante cambios internos y externos de la economía. Un nivel determinado de empleo se mantendrá siempre que la inversión sea lo suficientemente alta para absorber el superávit financiero (ahorro interno); siempre ha existido un déficit de financiamiento interno.

Si se contrae la inversión el nivel de ahorro se reduce, por tanto se reducirá la producción de las empresas hasta el nivel de ingreso nacional para que el ahorro sea igual a la inversión. La caída del ingreso nacional y el empleo causará, lógicamente, una baja en el consumo así como en los ahorros. La inversión en el corto plazo mantendrá un incremento en la demanda efectiva sin importar su utilización, sin embargo en el largo plazo es de suma importancia su utilización (Kalecki 1965:64). En este aspecto, de acuerdo con Salama (1996:5), en ese periodo:

La tasa de ahorro no permitió financiar una inversión suficiente para inducir un crecimiento elevado. Cuando a principios del decenio de los ochenta los países latinoamericanos no tuvieron más acceso a los mercados financieros internacionales y debieron transferir parte considerable de sus riquezas para atender el servicio de la deuda, el ahorro forzoso creció apoyado en una inflación cada vez más elevada.

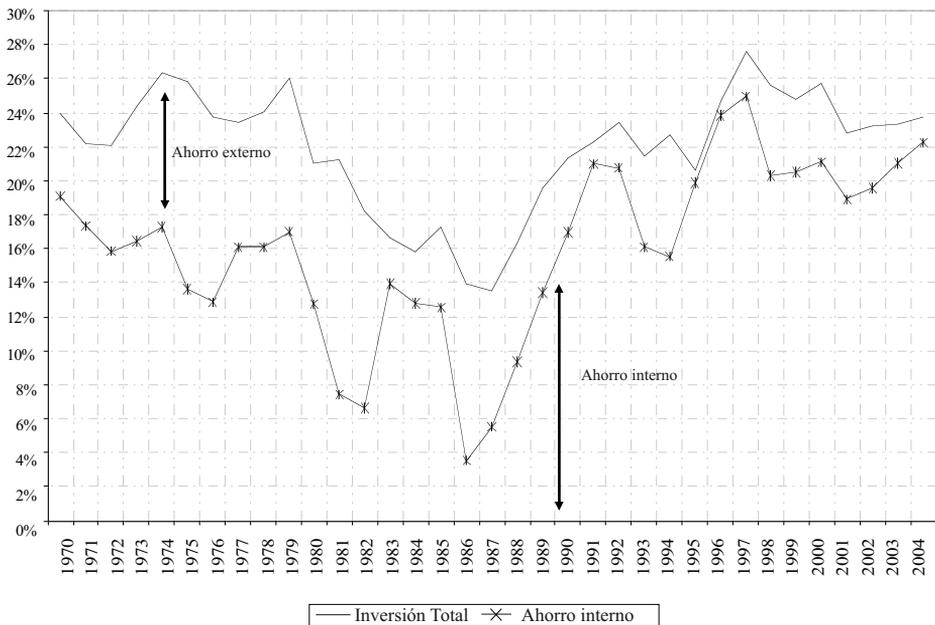
De manera general se puede considerar que la insuficiencia crónica de ahorro con respecto a la necesidad de inversión constituyó un factor importante del alza de precios. Lo que no podía conseguirse por el aumento del ahorro ni por las aportaciones de capital externo, podía lograrse con la inflación. Algunos países latinoamericanos se endeudaron durante mucho tiempo para asegurar un incremento de los bienes de consumo importados y financiar las salidas masivas de capital, más que para invertir las divisas prestadas.

3.1 Fuentes de financiamiento, ahorro interno y externo

En 1970-1988 el endeudamiento fue la principal fuente de financiamiento público para realizar los proyectos de inversión; sin embargo este financiamiento provenía de fuentes externas ante la incapacidad de generar suficientes recursos internamente, comprometiendo la estabilidad económica.

En sentido estricto no existen límites financieros al volumen de la inversión, el problema real es si el financiamiento crea presiones inflacionarias o no (Kalecki 1954:46). En el primer patrón de acumulación (1970-1981) la brecha de inversión fue cerrada por préstamos externos. En la Gráfica 9 la diferencia entre la inversión total y el ahorro interno representa el ahorro externo; esta diferencia osciló entre 8 y 12% del PIB en 1973-1982. La alta dependencia del ahorro externo provocó una fragilidad en el tipo de cambio y en los precios internos. El ahorro interno se redujo desde 1970 hasta 1986, su mínimo nivel, equivalente a un poco más de 3 % del PIB mientras el financiamiento externo ascendió a 10%. El sector interno, particularmente el manufacturero, era ampliamente dependiente. Por tanto, el déficit público y el endeudamiento externo debieron crear condiciones internas

Gráfica 9
Ahorro interno y externo como proporción del PIB



Fuente: Apéndice C. Cuadro C. 3.

para generar y ahorrar divisas,³³ canalizando los recursos para ampliar el sector mediante la importación de bienes de capital salvando la dificultad en el corto plazo. Ello explica también por qué, a pesar de que después de 1982 ha habido un gran crecimiento de las exportaciones manufactureras, el PIB casi no ha crecido.

Entre 1987 y 1997 el financiamiento de la inversión total tuvo un amplio crecimiento debido a cambios estructurales del sistema financiero. Entre estos ajustes se pueden mencionar la menor intervención estatal y un cambio de política económica en el sentido de que una mayor exposición a la competencia externa obligaría a las empresas locales a alinearse con los estándares internacionales de competitividad. Por ejemplo, entre 1984 y 1987 se permiten empresas de capital mayoritario extranjero en actividades exportadoras o intensivas en tecnología; en 1989 se modificó la reglamentación de la inversión extranjera para promover proyectos con 100% de inversión extranjera; y en 1989-1992 se libera la tasa de interés, se suprimen el encaje legal y el coeficiente de liquidez.

Asimismo, a partir del 27 de diciembre de 1993 la inversión extranjera puede participar hasta con 49% en el capital social en actividades de fabricación y ensamblaje de partes, equipo y accesorios automotrices; así como en construcción.³⁴ La nueva ley de inversión extranjera se liberaliza en tres etapas en los sectores de transporte terrestre, turismo y de carga, así como servicios auxiliares de transporte. Este ajuste se realiza de la siguiente manera, a partir del 18 de diciembre de 1995, hasta 49% del capital social de sociedades mexicanas. A partir del 1º de enero del 2001 hasta 51% y para el 1º de enero de 2004 hasta 100%. Además en 1994 entra en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), operando favorablemente en las exportaciones de México hacia sus socios del TLCAN al incrementarse 238%, lo cual explica más de la mitad del crecimiento real del PIB.³⁵

Retomando el hilo de las fuentes de financiamiento, entre 1985 y 1987 la brecha entre ahorro externo e interno se incrementa en forma significativa aun cuando la expansión del sector bursátil generó recursos internos para impulsar la inversión, sin embargo los ahorros generados no retornaban a la esfera de la producción.³⁶

En la Gráfica 9 se detecta la drástica reducción del ahorro externo en el periodo 1994-1996, cuando la crisis financiera afectó las expectativas de inversionistas extranjeros imposibilitando la expansión de la capacidad productiva. Este efecto se aprecia en la relación de acumulación (Φ) donde, en el mismo periodo,

³³ La inversión debía destinarse al sector con alta dependencia de importaciones.

³⁴ Ley publicada en el *Diario Oficial de la Federación* el 27 de diciembre de 1993. Última reforma aplicada 04/06/2001.

³⁵ www.fina-nafi.org. Consultado el 2 de enero de 2009.

³⁶ Lechuga (1995).

se alcanzó el mínimo de 2.5, es decir prácticamente una acumulación nula. En 1982 la caída de la inversión fue resultado a su vez de un descenso en la rentabilidad y una contracción del ahorro; y en 1987 las expectativas inflacionistas y devaluatorias contrajeron el ahorro interno. En 1995 la reducción del ahorro externo fue el determinante de la caída en la inversión.³⁷

El ahorro, al igual que la ganancia, determina el comportamiento de la inversión, tomando en cuenta cierto periodo. Siguiendo el planteamiento de Kalecki (1954:57) “la inversión depende de las decisiones sobre inversión tomadas en el pasado; de lo que se deduce que las ganancias están determinadas por anteriores decisiones sobre inversión”. No es difícil seguir que la misma lógica se plantea para el ahorro.³⁸ La inversión a su vez determina el crecimiento. Sin embargo, desde los años ochenta México transita por una recomposición del proceso de acumulación. En el siguiente apartado se analiza el sentido de esta recomposición y sus efectos en el proceso de acumulación.

4. Recomposición estructural

La reestructuración no comprende un periodo específico de cambios normativos e institucionales, sin embargo gran parte de estas reformas se encuentran ubicadas en la década de los ochenta. La reconfiguración de la nueva estructura de acumulación en el marco de una parálisis económica comprende: 1) una mayor apertura y diversificación en las esferas de participación de la inversión extranjera; 2) la nueva política de apertura comercial; 3) una intervención restringida del Estado en la economía; y 4) la liberalización del sistema financiero. A continuación se abordan estos aspectos.

1) En el esquema neoliberal la inversión extranjera se presenta como el nuevo motor de crecimiento y de transferencia tecnológica. Sin embargo los resultados son

³⁷ En 1995 el presidente Ernesto Zedillo presentó el plan de austeridad que le permitiría a México hacer frente a la desaceleración económica, entre las modificaciones más importantes se previó un aumento de 50% al impuesto al valor agregado, una reducción de 10% del gasto público, un alza del precio de los carburantes de 35%, a la electricidad de 20% y al transporte de 100%. Mientras el salario mínimo sólo se incrementó en 10%. El sector privado fue el gran beneficiario de estas medidas económicas (www.fina-nafi.org). Consultado el 2 de enero de 2009.

³⁸ “Imaginemos que por algún tiempo la inversión y, por tanto, el ahorro y las ganancias, han sido constantes. Supongamos que ocurre un cambio inesperado en la inversión; los ahorros aumentarán de inmediato conjuntamente con ésta y las ganancias aumentarán en el mismo monto. Sin embargo, el consumo de los capitalistas aumentará sólo después de algún tiempo como resultado de este aumento primario de las ganancias; de esta manera, las ganancias estarán todavía en crecimiento después de que el aumento de la inversión y los ahorros haya cesado”, Kalecki (1954:57).

cuestionables. En efecto, si bien al modificarse la reglamentación de la inversión extranjera en 1989 ello impulsó su monto a más de 70 mil millones de dólares en 1989-1998, casi tres y media veces más que en 1980-1988 con un total de 20 mil millones de dólares; no obstante, 46% de los flujos fueron destinados al mercado accionario y otro 8% al mercado de dinero (cuya apertura se dio en 1991).³⁹ Menos de la mitad de la inversión extranjera total fue considerada directa, destinada teóricamente a ampliar la planta productiva. En realidad, la inversión extranjera directa consistió en su mayoría en flujos de capital destinados a la compra de empresas nacionales o de acciones en propiedad de nacionales de empresas mexicanas y extranjeras residentes en México.⁴⁰ Si bien los flujos de inversión extranjera en 1989-1998 sumaron 112 mil millones de dólares, en el mismo periodo la economía creció en promedio 3%. Entre 1999 y 2004 los flujos de inversión extranjera fueron superiores a 123 mil millones de dólares y sólo 6.3% de éstos se canalizaron a los mercados accionario y de dinero. Es decir, aun cuando en cinco años los flujos de inversión extranjera total aumentaron casi en 10%, la economía tuvo un magro crecimiento promedio de 2.5%.⁴¹ Se consigna que en 2005 y 2006 los flujos de inversión extranjera disminuyeron de 28,246 a 20,517 millones de dólares respectivamente, y si bien esto representa una fuerte reducción, la inversión extranjera directa no tuvo una contracción similar al pasar de 19,880 a 19,222 millones de dólares en esos años. En cambio, la inversión de cartera sí registró una caída drástica de 8,365 millones de dólares a 1,295 millones de dólares.

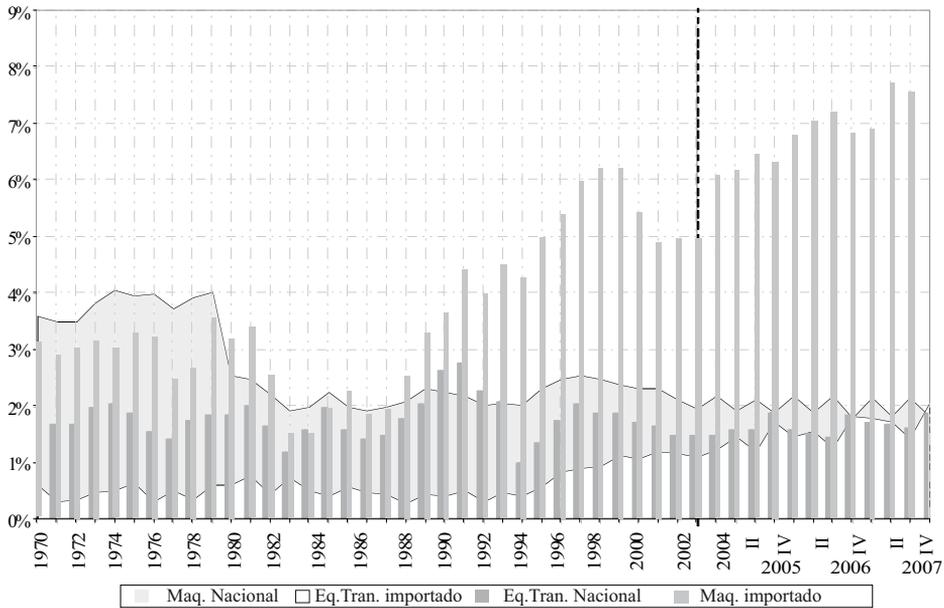
- 2) La política de apertura comercial favoreció la adquisición de bienes de capital extranjero en detrimento de la producción nacional, pues la importación de maquinaria y equipo se incrementa exponencialmente a partir de 1989 (véase Gráfica 10). La apertura comercial provocó además una fragilidad interna ante los desequilibrios externos. Por ejemplo, la producción de equipo de transporte nacional se contrae abruptamente en 1995-1996 mientras el importado tiene un crecimiento sostenido en los mismos años. La maquinaria importada no es afectada por la crisis de 1995 -ni en 1976- y se contrae mínimamente entre 1987-1988 (véase Gráfica 10). Los bienes de capital (maquinaria nacional) producidos en el país mantienen una participación constante en relación al PIB desde 1982.

³⁹ Máttar (2000).

⁴⁰ Una exposición más completa sobre la evolución de la inversión extranjera se encuentra en Dussel (2000).

⁴¹ Máttar (2000).

Gráfica 10
México: Inversión según origen como proporción del PIB



Fuente: Apéndice C. Cuadro C. 3. (1994, 1995, 2000, 2004) INEGI.

Los datos trimestrales muestran que desde 2005 la maquinaria importada incrementó en forma constante su participación en el PIB, lo mismo que el equipo de transporte importado. En cambio, tanto la maquinaria como el equipo de transporte nacionales no tuvieron alzas importantes. De lo anterior se deduce que la inversión no sólo presenta signos de estancamiento sino que incrementa su dependencia al importarse cada vez más bienes de capital. Las políticas de reestructuración no favorecieron la expansión de la capacidad productiva endógena, sino que se constriñeron a ampliar la importación de equipo incrementando la fragilidad económica ante choques externos.

- 3) La intervención del Estado como impulsor del desarrollo es fundamental para la correcta acumulación en los sectores que permiten incrementar la planta productiva; así en los años setenta 82% de la inversión pública se destinaba al sector manufacturero en las ramas de petroquímica básica y sus derivados.⁴² Los cuales eran sectores estratégicos debido a su encañamiento productivo con las otras ramas de la producción nacional.

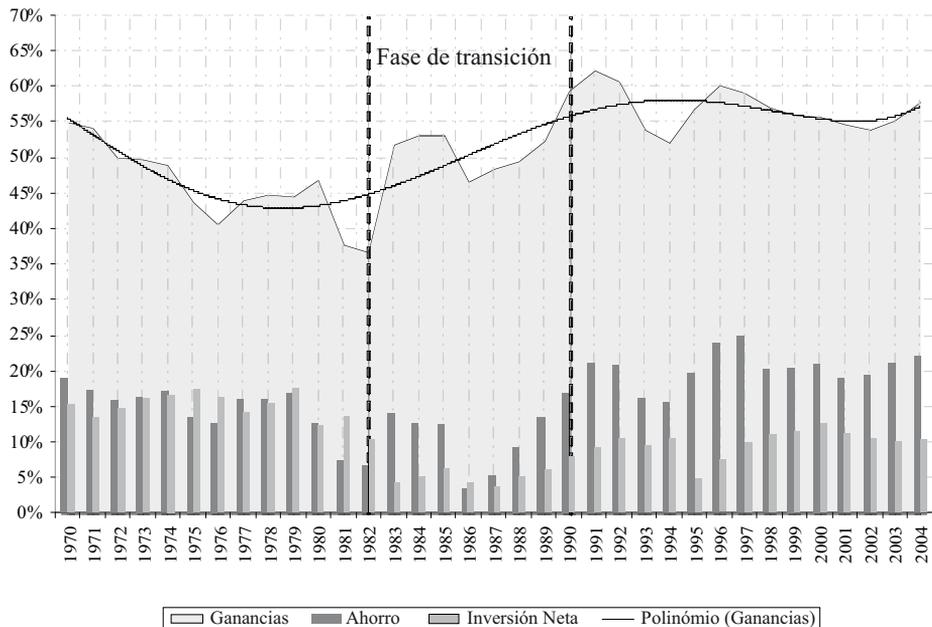
⁴² Máttar (2000).

Desde inicios de los años ochenta, el Estado no analizó otras posibilidades de desarrollo y generación de divisas, en su mayoría éstas se destinaron a sector bursátil, volátil por naturaleza. La repercusión de la caída de los precios internacionales de petróleo y el incremento en las tasas de interés pudieron haberse evitado regulando la estructura de la inversión pública con una diversificación de las esferas de producción, aún cuando éstas compitiesen con el capital privado. Muestra de ello es la inversión extranjera, que pese a sus altos flujos es incapaz de generar un crecimiento sostenido. En este contexto la regulación estatal haría factible una mejor acumulación. Como menciona Huerta (2006:112):

La expansión guiada por el crecimiento del gasto público genera menos fragilidad que una guiada por el gasto privado. Ello se debe a que el gasto público se orienta en favor de sectores estratégicos y de una infraestructura que impulse la productividad, el ahorro y la generación de divisas –a diferencia del sector privado, que busca la ganancia–, independientemente del impacto sobre la esfera productiva y el sector externo. Por otro lado, está el hecho de que el sector público no tiene problemas de sobreendeudamiento si tiene control sobre la política monetaria.

- 4) La liberalización financiera abrió nuevos espacios de captación de recursos, sin embargo, y pese al incremento del ahorro empresarial, el nivel de inversión neta –excepto los años 1975-1976, 1979-1982 y 1985– se ubicó por abajo del nivel de ahorro (véase Gráfica 11). Entre 1970-1979 al ahorro y la inversión neta mantenían casi la misma proporción respecto al PIB; en 1980-1982 el ahorro cae estrepitosamente con una recuperación en 1983-1985 y nuevamente desciende bruscamente en 1983-1988. Es en este punto (1987) cuando la relación en el nivel de ahorro e inversión neta se desvanece, pues el ahorro mantiene su propio nivel de crecimiento muy lejos del nivel de la inversión neta. A partir de 1989 y hasta 2004, -excepto 1993-1994 pero en un nivel superior al del primer periodo- el ahorro tiene una clara tendencia creciente a un nivel muy superior al de los años setenta. En todo este lapso el nivel de ahorro es mayor al de la inversión neta en amplia proporción y, a diferencia de la inversión neta, el ahorro no presenta desequilibrios en 1995. En suma, el proceso de recomposición de las bases de acumulación comprende un periodo más amplio al de la denominada fase de transición, no obstante es ésta la que nos permite identificar claramente el impacto que tuvieron estas reformas en la reestructuración económica.

Gráfica 11
México: Estructura kaleckiana de la inversión
(como proporción del PIB)



Fuente: Apéndice C. Cuadro C. 3.

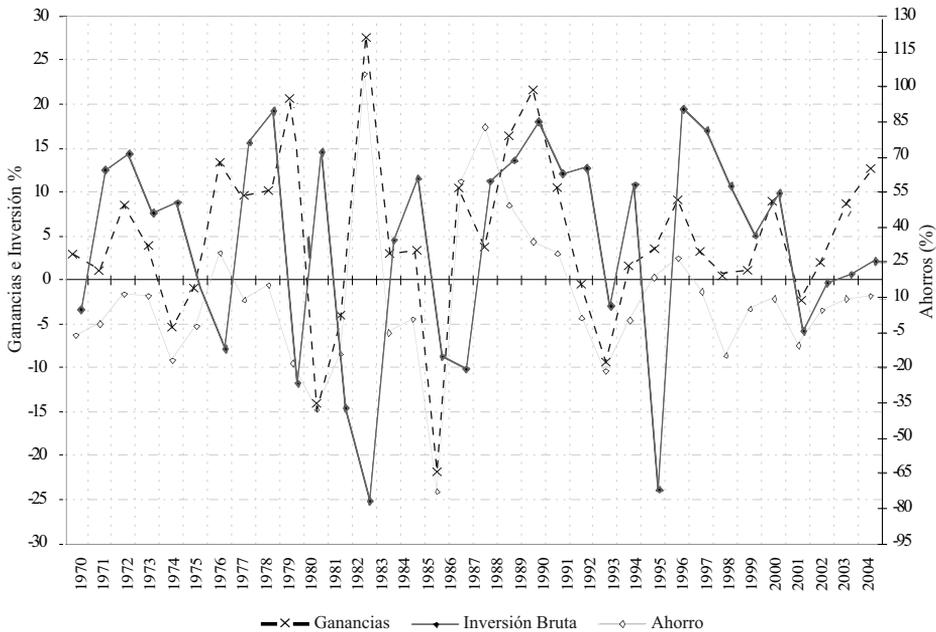
5. Recapitulación

Como se señaló, entre 1981 y 1983 (véase Gráfica 2) la formación neta de capital se contrajo drásticamente debido a los desequilibrios que finalmente desincentivaron el ahorro externo. Así, la ruptura del régimen de acumulación y el desequilibrio de la relación de acumulación (φ) en la fase de transición se explica por una modificación en la estructura general (normativa e institucional) de acumulación y una caída del financiamiento interno desde de los setenta. En consecuencia, el proceso general de inversión se vio autolimitado.

A partir del estudio del desarrollo de la inversión–relación de acumulación (φ), los coeficientes β_1 y β_2 – se han identificado tres etapas de acumulación, sin embargo éstas igualmente pueden identificarse a partir de los componentes de la inversión planteados por Kalecki (véase Cuadro 12). El patrón del comportamiento de la inversión y el ahorro muestran una cierta particularidad, pues mantienen una relación directa a lo largo de 1970-2004, excepto en 1976, 1982 y 1994 (véase Grá-

fica 12). Mientras la tasa de variación de la inversión cae en estos años, el ahorro se incrementa de manera significativa.

Gráfica 12
México: estructura kaleckiana de la inversión
(variación anual)



Fuente: Apéndice C. Cuadro C. 3.

Como se observa en la Gráfica 12, la tasa de variación de las ganancias y de ahorro presenta grandes similitudes en su desarrollo, salvo que el ahorro tiene un comportamiento más variable que las ganancias. Esto muestra que existe una relación en el sentido de Kalecki de que las variaciones del ahorro inciden sobre el margen de ganancias. Sin embargo, es a partir de 1995 cuando el comportamiento del ahorro, la inversión bruta y las ganancias mantienen un patrón similar de comportamiento en cuanto a tasas de crecimiento. Esta regularidad nos permite plantear que en estos años -excepto 1995- se termina de reconfigurar el nuevo patrón de acumulación, el cual se caracteriza por tener un menor dinamismo en la acumulación y por un comportamiento con una mayor variabilidad en lapsos muy breves debido a su mayor fragilidad, interna y externa.

Conclusiones

La teoría de Kalecki se basa en el estudio de una economía con cierta estabilidad, muy diferente a lo observado en la economía mexicana. Sin embargo, y pese a las limitaciones teóricas, se han identificado tres etapas de acumulación, las cuales tienen amplios contrastes entre sí.

En la fase de transición se corrobora una desestructuración que lleva a una reconfiguración del régimen de acumulación; y se perfila una zona de estabilidad -cierta coherencia sistémica- en la última etapa, ineficaz sin embargo en cuanto a crecimiento. Pues aun ante los incrementos absolutos de la inversión en el largo plazo, su impacto dinamizador ha sido limitado debido a que la mayor parte se destinó a reposición y no a ampliar la capacidad productiva. Esta conclusión no es nueva, en cambio es relevante el haber establecido una metodología de periodización para la economía mexicana.

Y si bien las reformas neoliberales no han propiciado un mayor crecimiento del PIB, sí han sido exitosas en el sentido de favorecer una gran expansión de las ganancias.⁴³ Finalmente, la evidencia empírica muestra que, a diferencia de lo que considera la teoría neoclásica, el ahorro no es el determinante más importante de la inversión, ésta se encuentra mejor explicada por los determinantes Kaleckianos incluidos en la ecuación de inversión.

Referencias bibliográficas

- Aguiar, Mark y Gita Gopinath (2007). "Emerging Market Business Cycles: The Cycle Is the Trend", *Journal of Political Economy*, vol. 115. num.1, pp. 69-102.
- Boyer, Robert (1987). *La théorie de la régulation: une analyse critique*, París: La Découverte.
- Cardona Acevedo, Marleny y Carlos Andrés Cano Gamboa (2005). "Análisis sectorial y regional del ciclo de vida de las firmas colombianas en el período 1995-2000: un modelo datos de panel", *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. v, núm. 19.
- Cerra, Valerie y Sweta Chaman Saxena (2008). "Growth Dynamics: The Myth of Economic Recovery", *The American Economic Review*, vol. 98. num. 1, pp. 439-457, march.
- Dussel, Enrique (2000). *La Inversión Extranjera en México*, publicación de las Naciones Unidas, Serie Desarrollo Productivo, Chile.

⁴³ Apéndice C, Cuadro C.3.

- Huerta, Arturo (2006). “Política Macroeconómica (in)estabilidad versus crecimiento”, *Revista Economía, UNAM*, vol. 4, núm 10, UNAM, México, pp. 105-122.
- Kalecki, Michal (1934). “Sobre el Comercio Exterior y las Exportaciones Internas” en *Ensayos escogidos sobre la Dinámica de la Economía Capitalista*, México: FCE, 1977.
- (1954). *Teoría de la Dinámica Económica. Ensayo sobre los movimientos cíclicos y a largo plazo de la economía capitalista*, México: FCE, 1956.
- (1954b). “El Problema de la Financiación del Desarrollo Económico” en *Ensayos Sobre las Economías en Vías de Desarrollo (Essays on developing economics)*, España: Editorial Crítica, 1980, pp. 43-69.
- (1965). “La Diferencia entre los Problemas Económicos Cruciales de las Economías Desarrolladas y las Economías Subdesarrolladas No-Socialistas”, *Revista Investigación Económica*, núm. 166, UNAM, México, 1983, pp. 63-70.
- (1983). “Tres sistemas”, *Revista Investigación Económica*, núm. 166, UNAM, México, 1983, pp. 19-40.
- Lechuga Montenegro, Jesús (1995). “Coyuntura y estructura en la financiarización de la economía mexicana”, *Análisis Económico*, vol. XII, núm. 36, UAM-Azcapotzalco.
- Máttar, Jorge (2000). “Inversión y crecimiento durante las reformas económicas”, en F. Clavijo (compilador), *Reformas Económicas en México 1982-1999*, México: FCE.
- McCarthy, Jonathan y Egon Zakrajšek (2007). “Inventory Dynamics and Business Cycles: What Has Changed?”, *Journal of Money, Credit and Banking*, vol. 39, núms. 2-3, marzo-abril.
- Mejía-Reyes, Pablo y Alberto Mejía-Reyes (2007). “Fluctuaciones cíclicas en México y en el Estado de México en el contexto del TLCAN: ¿cuáles son los hechos?”, *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. VII, núm. 25.
- Osberg, Lars y Andrew Sharpe (2001). “Comparisons of Trends in GDP and Economic Well-Being: The Impact of Social Capital” en J. Helliwell (ed.), *The Contribution of Human and Social Capital to Sustained Economic Growth and Well Being*, Vancouver: University of British Columbia Press.
- Salama, Pierre (1996). “Financiarización Excluyente en las Economías Latinoamericanas”, *Revista Comercio Exterior*, vol. 46, núm.7, México, julio.
- Schreyer, Paul (2003). “Chapter 1. Capital Stocks, Capital Services And Multi-Factor Productivity Measures”, *OECD Economic Studies*, num. 37.
- Sichel, Daniel E. (1994). “Inventories and the Three Phases of the Business Cycle”, *Journal of Business & Economic Statistics*, vol. 12. num. 3, pp. 269-277.
- Sistema de Cuentas Nacionales de México (1994). *Cuentas de Bienes y Servicios 1999-2004*, tomo I, INEGI.

Apéndice A

La división en periodos establece como criterio la menor variabilidad en el desarrollo de la relación de acumulación (Φ), teniendo como indicadores de referencia la media, varianza y el coeficiente de variación. Los resultados obtenidos se presentan en el Cuadro A.1.

Cuadro A.1
Datos del comportamiento de la relación de acumulación

	<i>Media</i>	<i>Desviación estándar</i>	<i>Varianza</i>	<i>Curtosis</i>	<i>Coefficiente de asimetría</i>	<i>Coefficiente de Varianza</i>
1970-2004	1.0299	0.6382	0.4073	0.2398	0.9946	0.6196
1970-1981	0.4009	0.0661	0.0044	-0.2709	0.9512	0.1649
1982-2004	1.3576	0.5605	0.3142	-0.2332	1.0741	0.4129
1982-1989	1.8978	0.4542	0.2063	-2.3453	0.1827	0.2393
1990-2004	1.1087	0.4264	0.1818	8.5413	2.8206	0.3846
1990-2004 ^a	1.0051	0.1848	0.0341	5.6910	2.1045	0.1839
1970-1982	1.3576	0.5605	0.3142	-0.2332	1.0741	0.4129
1983-1989	1.8365	0.4648	0.2160	-1.8902	0.6680	0.2531

^a No considera 1995.

Fuente: Cálculos propios a partir del Apéndice C. Cuadro C.2.

Entre 1970 y 1981 se presenta un coeficiente de variación de 0.164, el cual es menor al del periodo en general de 0.619. El segundo bloque (1982-2004) presenta una media de 1.35 con una desviación estándar de 0.56 ello indica un espectro de variación aun demasiado amplio respecto a los valores de Φ ; además el coeficiente de variación es de 0.4129 muy por encima del 0.164 del primer periodo. A través del comportamiento de la media se dividió el periodo en dos 1982-1989 y 1990-2004. El primero presenta una media de 1.89 con una desviación estándar de 0.454 y un coeficiente de variación de 0.239, éste más cercano al del periodo 1970-1981. Con estos datos, se define el segundo bloque de nuestro periodo de análisis. Entre 1990-2004 el valor medio de Φ es 1.108 con una varianza de 0.1818 y un coeficiente de variación de 0.384, estos dos últimos datos están por encima de los valores medios del periodo anterior. Esto se debe a que en 1995 Φ obtuvo un valor de 2.47, el más alto del análisis. Lo que muestra las repercusiones que tuvo la crisis devaluatoria de 1995 en el proceso de acumulación. Omitiendo este año del tercer bloque se obtiene una media de 1.005, una varianza 0.034 con un coeficiente de variación de 0.1839;

este último es un valor cercano al del periodo 1982-1989, asimismo la varianza muestra un espectro menor respecto a la media. Así, el periodo 1970-2004 queda dividido en tres fases de acumulación que comprenden los periodos 1970-1981, 1982-1989 y 1990-2004, los cuales presentan el comportamiento más estable de ϕ en cuanto a variabilidad respecto a la media.

Apéndice B

Se define β como la razón de inversión neta y la inversión total. Sin embargo la inversión total puede definirse considerando o no a la inversión en existencias (circulante). Por tanto, el índice β_1 no integra en sí la inversión circulante y β_2 si. Esto tiene como finalidad observar el impacto de este tipo de inversión en el proceso de acumulación. En el siguiente cuadro se presentan los datos de la media, la varianza y el coeficiente para los índices β_1 y β_2 para los periodos que comprenden las tres fases de acumulación definidas anteriormente.

Cuadro B.1
Datos del comportamiento de los índices β_1 y β_2

	<i>Media</i>	<i>Desviación estándar</i>	<i>Varianza</i>	<i>Curtosis</i>	<i>Coefficiente de asimetría</i>	<i>Coefficiente de Varianza</i>
1970-2004	0.5486	0.1343	0.0180	-1.1850	0.1398	0.2447
1970-1981	0.7174	0.0232	0.0005	2.8773	-1.0072	0.0323
1982-2004	0.4600	0.0671	0.0045	0.4909	-0.9311	0.1458
1982-1989	0.4204	0.0482	0.0023	-2.5687	-0.1714	0.1146
1990-2004	0.4762	0.0699	0.0049	3.2855	-1.7029	0.1467
1990-2004 ^a	0.4907	0.0459	0.0021	0.8142	-0.9520	0.0935
1970-2004	0.4881	0.1319	0.0174	-1.1300	0.2211	0.2703
1970-1981	0.6491	0.0383	0.0015	-0.5555	-0.1631	0.0590
1982-2004	0.4005	0.0623	0.0039	0.9869	-1.0287	0.1555
1982-1989	0.3759	0.0359	0.0013	0.6398	-0.4032	0.0954
1990-2004	0.4130	0.0719	0.0052	1.9377	-1.5780	0.1742
1990-2004 ^a	0.4268	0.0524	0.0027	2.2025	-1.5397	0.1228

^a No considera 1995.

Fuente: Cálculos propios a partir del Apéndice C. Cuadro C.2.

Una valor de β (β_1 y β_2) cercano a la unidad indica una mayor participación de la inversión neta sobre la realizada, es decir un proceso acelerado de la inversión. En cambio un valor de β_1 o de β_2 cercano a cero indica que la acumulación es casi nula, sin embargo en el periodo analizado el valor mínimo β_1 es de 0.28 y de β_2 0.23, por lo cual, aquellos valores cercanos a éstos indica una menor dinámica de

la acumulación. Estas variaciones en la participación de la inversión neta la denominaremos incrementos o decrementos en la capacidad productiva según sea su variación. Estos cambios se miden en unidades porcentuales (1/100).

Apéndice C
Cuadro C.1
Inversión en México
Miles de millones de pesos a precios de 1993

Año	PIB	Inversión Bruta			Inversión de Reposición	Inversión Neta	Inversión de Existencias
		Total	Privada	Pública			
1970	468,608	97,461	65,308	32,154	26,163	71,299	13,516
1971	486,239	94,794	70,354	24,440	30,271	64,524	11,959
1972	526,251	107,261	72,860	34,402	29,867	77,394	7,651
1973	567,620	123,317	75,504	47,813	32,734	90,583	13,327
1974	600,410	133,516	82,841	50,675	34,876	98,640	22,151
1975	634,901	146,143	84,907	61,236	37,045	109,099	15,512
1976	662,947	145,510	88,962	56,548	38,298	107,212	8,655
1977	685,425	135,081	81,274	53,807	39,681	95,400	21,968
1978	746,818	157,144	86,264	70,880	43,464	113,681	18,903
1979 ^a	819,246	188,397	105,922	82,475	46,778	141,619	20,346
1980	899,540	167,453	95,298	72,003	58,087	109,366	16,186
1981	976,128	192,970	104,540	88,430	62,915	130,055	7,280
1982	961,519	166,074	92,452	73,548	70,617	95,458	-295
1983	941,802	125,404	78,393	47,012	86,998	38,407	22,906
1984	973,971	131,845	83,317	48,529	83,758	48,087	14,115
1985	986,615	147,958	96,496	51,461	87,179	60,779	16,140
1986	971,710	136,026	90,352	45,674	95,927	40,099	-6,477
1987	981,534	123,063	88,314	34,748	87,239	35,823	5,403
1988	1,051,787	137,682	104,974	32,707	85,170	52,512	30,019
1989 ^b	1,093,805	157,366	119,022	38,345	91,624	65,742	51,953
1990	1,149,609	186,695	142,060	44,634	96,149	90,546	54,942
1991	1,195,705	210,532	164,704	45,828	100,972	109,560	52,774
1992	1,234,186	238,751	192,638	46,113	108,475	130,275	44,994
1993	1,256,449	233,179	185,916	47,264	113,388	119,791	30,597
1994	1,309,692	259,973	192,657	67,317	122,545	137,428	31,721
1995	1,227,604	199,699	153,338	46,360	141,907	57,792	45,357
1996	1,293,406	239,894	199,607	40,287	145,231	94,663	70,454
1997	1,380,846	282,242	237,477	44,765	147,390	134,852	91,787
1998	1,449,336	314,207	272,180	42,027	155,237	158,970	51,356
1999 ^c	1,504,610	332,155	285,082	47,072	157,546	174,608	35,750
2000	1,603,416	367,104	305,471	61,634	164,309	202,795	41,225
2001	1,601,744	348,155	285,362	62,794	170,346	177,809	14,444
2002	1,615,064	349,271	272,301	76,970	177,884	171,387	24,522
2003	1,636,970	353,854	268,984	84,870	187,786	166,067	29,234
2004 ^d	1,705,594	363,860	277,852	86,008	184,698	179,162	44,366

Fuente:

^a Hasta esa fecha cifras tomadas de *Cuentas Nacionales de México* (1994) INEGI.

^b Hasta esa fecha cifras tomadas de *Anuario Estadístico* (1995) INEGI.

^c Hasta esa fecha cifras tomadas de *Anuario Estadístico* (2000) INEGI.

^d Hasta esa fecha cifras tomadas de *Anuario Estadístico* (2006) INEGI.

Cuadro C.2
Indicadores de la inversión

	<i>Relación de acumulación</i>	β_1	β_2	<i>Razón k</i>
1970	0.3669	0.7316	0.6425	0.4923
1971	0.4691	0.6807	0.6044	0.3474
1972	0.3859	0.7215	0.6735	0.4722
1973	0.3614	0.7346	0.6629	0.6333
1974	0.3536	0.7388	0.6337	0.6117
1975	0.3396	0.7465	0.6749	0.7212
1976	0.3572	0.7368	0.6954	0.6356
1977	0.4159	0.7062	0.6075	0.6620
1978	0.3823	0.7234	0.6457	0.8217
1979	0.3303	0.7517	0.6784	0.7786
1980	0.5311	0.6531	0.5956	0.7556
1981	0.4838	0.6740	0.6495	0.8459
1982	0.7398	0.5748	0.5758	0.7955
1983	2.2652	0.3063	0.2590	0.5997
1984	1.7418	0.3647	0.3295	0.5825
1985	1.4343	0.4108	0.3704	0.5333
1986	2.3923	0.2948	0.3095	0.5055
1987	2.4353	0.2911	0.2789	0.3935
1988	1.6219	0.3814	0.3131	0.3116
1989	1.3937	0.4178	0.3141	0.3222
1990	1.0619	0.4850	0.3747	0.3142
1991	0.9216	0.5204	0.4161	0.2782
1992	0.8327	0.5457	0.4591	0.2394
1993	0.9465	0.5137	0.4541	0.2542
1994	0.8917	0.5286	0.4711	0.3494
1995	2.4555	0.2894	0.2358	0.3023
1996	1.5342	0.3946	0.3050	0.2018
1997	1.0930	0.4778	0.3605	0.1885
1998	0.9765	0.5059	0.4349	0.1544
1999	0.9023	0.5257	0.4746	0.1651
2000	0.8102	0.5524	0.4966	0.2018
2001	0.9580	0.5107	0.4904	0.2200
2002	1.0379	0.4907	0.4585	0.2827
2003	1.1308	0.4693	0.4335	0.3155
2004	1.0309	0.4924	0.4389	0.3095

Fuente: Elaboración propia a partir del Apéndice C. Cuadro C.1.

Cuadro C.3
Series calculadas de los determinantes de la inversión
Miles de millones de pesos a precios constantes de 1993

<i>Año</i>	<i>Inversión Total</i>	<i>Ahorro</i>	<i>Ganancias</i>	<i>PNDB</i>	<i>Inversión Bruta</i>
1970	110,977	88,450	261,068	463,404	97,461
1971	106,754	83,287	268,810	480,547	94,794
1972	114,912	82,505	272,824	520,139	107,261
1973	136,644	92,175	295,186	560,203	123,317
1974	155,667	102,187	305,906	591,410	133,516
1975	161,656	85,259	290,553	625,564	146,143
1976	154,165	83,528	289,159	650,117	145,510
1977	157,049	107,894	326,711	670,931	135,081
1978	176,047	117,735	358,212	731,472	157,144
1979 ^a	208,743	135,910	394,525	800,008	188,397
1980	183,638	111,771	475,694	874,788	167,453
1981	200,249	69,968	408,228	942,675	192,970
1982	165,779	60,301	390,862	908,427	166,074
1983	148,311	123,969	497,047	888,598	125,404
1984	145,960	117,965	511,605	923,011	131,845
1985	164,098	119,153	529,173	949,267	147,958
1986	129,549	32,802	413,504	930,187	136,026
1987	128,466	52,412	457,419	948,439	123,063
1988	167,701	95,862	473,326	1,025,843	137,682
1989 ^b	209,319	143,483	552,291	1,069,163	157,366
1990	241,637	192,206	670,079	1,133,355	186,695
1991	263,306	247,913	739,339	1,181,135	210,532
1992	283,745	251,880	734,459	1,213,371	238,751
1993	263,776	198,304	663,438	1,231,745	233,179
1994	291,694	199,212	676,062	1,282,157	259,973
1995	245,056	236,350	699,335	1,188,380	199,699
1996	310,348	299,810	761,478	1,257,579	239,894
1997	374,029	338,276	785,994	1,355,933	282,242
1998	365,564	289,089	792,728	1,424,560	314,207
1999 ^c	367,904	304,558	801,685	1,485,492	332,155
2000	408,329	334,436	873,452	1,584,063	367,104
2001	362,599	300,865	855,094	1,591,538	348,155
2002	373,793	315,464	870,520	1,611,240	349,271
2003	383,087	345,706	943,748	1,642,522	353,854
2004 ^d	408,226	383,228	1,061,537	1,722,069	363,860

Nota: Las series son calculadas con base en Kalecki (1954) a partir de la contabilidad nacional.

Fuente:

^a Hasta esa fecha cifras tomadas de *Cuentas Nacionales de México* (1994) INEGI.

^b Hasta esa fecha cifras tomadas de *Anuario Estadístico* (1995) INEGI.

^c Hasta esa fecha cifras tomadas de *Anuario Estadístico* (2000) INEGI.

^d Hasta esa fecha cifras tomadas de *Anuario Estadístico* (2006) INEGI.